

Estimados académicos y funcionarios

Cuando me pidieron dirigir unas palabras a nombre de los académicos, con mucho gusto acepté ya que la Universidad de Chile es mi alma mater, soy Ingeniero Comercial egresada de esta Facultad.

Estas palabras son importantes para mí, porque través de ellas, puedo expresarles, en este día, mi gratitud a cada uno de ustedes, con quienes he compartido más que solamente el trabajo, incluyendo momentos de alegría y, por supuesto, otros no tan buenos, durante todos estos años.

He observado con orgullo el avance de nuestra Facultad, desde mi época de estudiante, perteneciendo a las primeras generaciones que migramos a esta locación, no solo en infraestructura, que cada vez es mejor, sino que en calidad de docencia e investigación, que son nuestras principales tareas y desafíos.

No puedo dejar de mencionar y agradecer a mis colegas y a los funcionarios del DCS, departamento que he tenido el privilegio de ver crecer y desarrollarse en todos los planos del quehacer académico, en estos veinte años. Gracias al DCS y a la FEN por darme la libertad de poder desarrollar una línea de investigación, que me ha entregado grandes satisfacciones.

Mi gratitud, en particular, me gustaría entregársela también al equipo de investigación, con quienes hemos colaborado en este tiempo, mi colega y amigo Francisco Ramis, con quien hemos emprendido y realizado proyectos, la mayoría exitosos. A Alicia Núñez y Verónica Fuentes, con quienes hemos desarrollado muchos estudios e iniciativas, y a Paola Tapia, quien se nos ha incorporado en este último tiempo y a tantos ayudantes que nos han apoyado y a los que siguen colaborando con nosotros.

Evidentemente, este es un tiempo que nos lleva a reflexionar respecto de que cada gran cambio en la vida es una etapa que termina y no volverá, y que asimismo, la vida nos enseña que viene otra etapa con otros desafíos y, que de seguro traerá otras alegrías.

En lo personal, ha llegado el momento para dedicarme a otras cosas y disfrutar de todo el tiempo libre; sin embargo, a la FEN y su gente, que ha ocupado y seguirá ocupando un lugar especial en mi corazón, no los olvidaré. Pienso en estas amistades que se han ido desarrollando a lo largo de los años y que seguirán después de que me vaya.

No tengo duda alguna que nuestra Facultad seguirá creciendo, entregando los mejores profesionales a Chile y al mundo e incrementando el acervo cultural de nuestras disciplinas, a través de una mayor y mejor actividad investigativa. Para los que siguen y los que vienen, mis mejores deseos en estas tan nobles tareas. Y como esta es mi alma mater, no digo adiós, sino hasta otro momento en que nos volvamos a reencontrar.

Gracias